

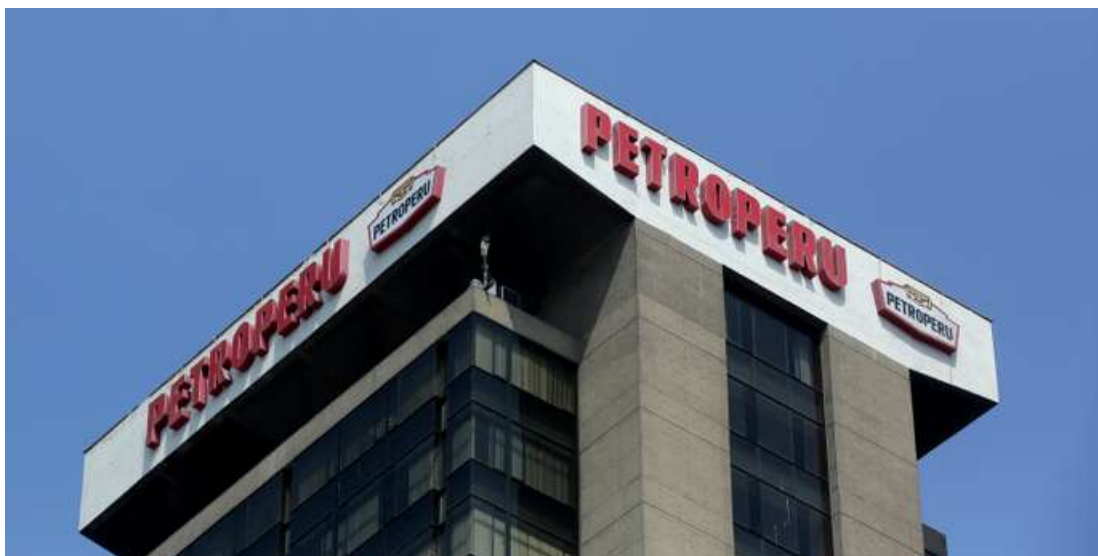
PLANETA • LA SALUD AMBIENTAL

## El escape de un oleoducto provoca enojo en la Amazonía peruana.

Desde mediados de junio, el petróleo ha estado fluyendo desde un oleoducto en el norte de Perú. Los indígenas viven en un "estado de emergencia permanente" y buscan asistencia humanitaria.

Por Amanda Chaparro • Publicado el 18 de julio de 2019 a las 11:35 - Actualizado el 18 de julio de 2019 a las 20:49

Artículo de suscriptores



Sede de Petróleos del Perú (Petroperú), la petrolera estatal, en Limale el 4 de mayo de 2017. Mariana Bazo / REUTERS

La exasperación de las poblaciones indígenas del norte de la Amazonía peruana no cede después de un derrame de petróleo el 18 de junio, el principal oleoducto del país en la frontera con Ecuador. Sin embargo, el diálogo comienza. Después de doce días de huelgas y bloqueos de caminos estratégicos, 54 organizaciones indias de 12 cuencas amazónicas anunciaron el miércoles 17 de julio que levantaron su movimiento como un "gesto político". El día anterior, una reunión con el gobierno fue cancelada in extremis, este último denunciando la imposibilidad del diálogo mientras continuaban los bloqueos.

### Solicitud de ayuda humanitaria

Las comunidades locales exigen, además de reparar los daños causados por la actividad petrolera y la inversión en proyectos de desarrollo, la llegada de emergencia de ayuda humanitaria en las aldeas afectadas por la ruptura del oleoducto, en el departamento de Loreto. La filtración causó la contaminación masiva de varios ríos y hectáreas de tierra cultivada, afectando directamente a la población circundante.

Del 5 al 17 de julio, casi 500 personas ocuparon la principal estación de bombeo de Petroperú, la compañía estatal de oleoductos, paralizando las operaciones en toda la red. "Las personas locales e indígenas dependen del río para tener acceso a agua y alimentos. Las fugas de petróleo afectan su seguridad alimentaria y las condenan durante los próximos años", dice Diego Saavedra, antropólogo de la ONG ambiental DAR (Ley, Medio Ambiente y Recursos Naturales). "Si las medidas de contención no se toman rápidamente, los territorios se pierden durante décadas, incluso siglos."

Fin juin, le ministère de la santé a déclaré 90 jours d'« état d'urgence sanitaire » dans les communautés indigènes du district de Manseriche. Mais l'aide tarde à arriver. Selon un décret du gouvernement, plus de 1 000 familles sont directement exposées au déversement de brut et, mi-juillet, le pétrole continuait à se répandre, rejoignant le lit du fleuve principal, le Marañon, affluent de l'Amazone, où 5 000 personnes pourraient être à leur tour affectées.

### **36 fuites, selon un rapport parlementaire**

El origen de la fuga sigue siendo desconocido. Se está llevando a cabo una investigación por parte de la Agencia Nacional de Medio Ambiente. Pero Petroperú pronto denunció, en un comunicado, un acto malicioso descrito como un *"ataque contra infraestructura"*. Una versión que desafía a Sabino Escalante, líder de la comunidad de Nuevo Progreso donde se realizó el vuelo. Al igual que Diego Saavedra, quien, sin negar las tensiones en la zona, enfatiza que *"la compañía trata de criminalizar sistemáticamente a las poblaciones nativas"*.